

GT N 24: Reflexiones acerca de la trayectoria del Trabajo Social en Argentina

El trabajo social en los tiempos de cólera¹

Reflexiones e interrogantes desde el Trabajo Social en el marco de las Ciencias Sociales

Patricia Acevedo² y María Inés Peralta³

Facultad de Ciencias Sociales UNC

El presente trabajo recupera, de manera central las conclusiones, escritas al calor de exposiciones y debates que han circulado en el V Encuentro Argentino Y Latinoamericano de Trabajo Social- Latinoamérica hoy: Democracias, derechos y trabajo social, desarrollado en Córdoba, Rep. Argentina durante octubre del 2017; en dicha ocasión tuvimos la responsabilidad y el desafío de construir las conclusiones. Reconoce sus antecedentes en los más de 30 años en la docencia universitaria y en el cotidiano encuentro con estudiantes y graduados de grado y posgrado en nuestra Universidad Nacional de Córdoba, y en el seno del trabajo social argentino que ambas compartimos .

Otra cuestión que merece ser dicha es que ubicamos este trabajo en la larga lista de productos que a lo largo de la historia de la profesión han tomado como insumos los productos y debates que se han generado en espacios de encuentro/s del colectivo profesional. Para nosotros la sistematización, recuperación y relectura de las palabras colectivas y del colectivo (pronunciadas en encuentros, jornadas, cartas abiertas, publicaciones) contribuyen y son esencia de los proyectos profesionales, ya que en ellas adquieren concreción tales proyectos.

Solo a modo de ejemplo, traemos a colación una tendencia que se reitera desde los tiempos de la reconceptualización y que pudimos observar en un trabajo de investigación sobre la misma. En el trabajo que citamos, y tomando como fuente la Revista Hoy en el Servicio Social , resaltamos como entre los años 1968 y 1975, uno de los rasgos distintivos de la profesión fue la emergencia de la idea de “colectivo

1 Tomamos esta expresión de la presentación de nuestra compañera, colega y maestra Nora Aquín en tanto condensa y expresa y nos expresa la síntesis de saberes y emociones

2 Docente de grado y posgrado, Secretaria Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNC Rep.Argentina pacevedo@unc.edu.ar

3 Docente de grado y posgrado, Decana de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNC Rep. Argentina mariainesperalta50@gmail.com

profesional”, entendido como el reconocimiento del sí mismo como sujeto político. Estamos convencidas que el Trabajo Social argentino y en gran medida lo que se debate y produce en el cono sur nos permite afirmar que estamos en un momento de consolidación de dicho colectivo profesional. Las articulaciones y encuentros regionales generados por FAUATS⁴, los espacios que generados entre unidades académicas y colegios en las diversas regiones, la producción de textos, y la diversidad de espacios en que los trabajadores sociales ponemos en común nuestras prácticas (de intervención, de investigación, prácticas políticas), son algunas referencias que nos permiten sostener que , aun en tiempos del cólera el trabajo social, analiza, interpela, propone, y genera estrategias de conocimiento e intervención situadas y comprometidas con los desafíos de su época.

En relación a las ideas que circularon en el encuentro tomado como referencia para esta ponencia, esta síntesis no tiene pretensión de generalización sobre lo que hemos recogido, la riqueza y diversidad que en los diversos espacios se han generado, no obstante procuramos ser los más fieles a tales debates, pero la responsabilidad de lo que resaltamos y omitimos corre por nuestra cuenta. La lógica que hemos construido para elaborar estas líneas, toma como núcleos articuladores los tres ejes convocantes del Encuentro: Las reconfiguraciones y exigencias del trabajo social en el contexto de las democracias latinoamericanas; El rumbo que toman las políticas sociales; y El papel de actores sociales y políticos en un contexto de restricción de derechos. Estos núcleos interpelan al trabajo social en su doble inscripción: como práctica profesional y como disciplina en el marco de las ciencias sociales. En esta línea de pensamiento , Roberto Follari (s/d), afirma que *“hay una condición epistemológica diferente entre aquello que remite a profesiones que se vuelven ciencias, y los casos en que las ciencias se vuelven profesiones. El caso de las profesiones que se vuelven ciencias, son profesiones que buscan su legitimidad científica pero que funcionaron como profesiones -a veces- antes de que esa legitimidad estuviera dada”... “Esas profesiones han incorporado a las ciencias como un insumo legitimatorio, a diferencia de la ciencias básicas, que son disciplinas teóricas que luego dieron lugar a una profesión”*. El cuerpo de conocimientos que hoy reconocemos como aporte de la profesión de Trabajo Social a las Ciencias Sociales, es fruto del primero de los procesos que describe Follari. Son conocimientos producidos desde la preocupación por la intervención y por lo tanto, directamente interpelados por los logros y fracasos de la acción - directa o indirecta- con los problemas sociales. La aplicación de los conocimientos que está implícita en el concepto de profesión implica un “plus” a la ya

existente relación entre teoría e ideología, ya que aplicar conocimientos para intervenir, supone tomar partido no sólo por los enfoques teórico-metodológicos que se escogen como caja de herramientas o lente frente a la comprensión de un problema, sino también por las opciones que se le propone a un sujeto –individual o colectivo– respecto al acceso a sus derechos.

1. Reconfiguraciones y exigencias del Trabajo Social en el contexto de las democracias latinoamericanas

- ✓ Las transformaciones en la esfera de la reproducción material y redistribución de bienes materiales van de la mano de las transformaciones en la dimensión cultural y simbólica. Esto nos lleva a revisar qué y cómo hemos/estamos contribuyendo desde el trabajo social a la restauración simbólica de los valores del posliberalismo. Las preguntas que nos hacemos deben ineludiblemente partir del inconformismo, la incomodidad ética, política e ideológica; pero las respuestas deben ser del orden de la revisión crítica y del conocimiento fundado. El papel de las ciencias sociales críticas y comprometidas exige escucha, rigurosidad y estudio.
- ✓ Emergen además una diversidad de heterogéneas prácticas sociales de resistencia y de lucha: es necesario nombrarlas, reconocerlas, dimensionarlas. Y además reconocer y nombrar nuestro accionar y aportes a las mismas. Preguntémonos cuantos trabajadores sociales se involucran, más allá de sus lugares y responsabilidades laborales en proceso de defensa y lucha por derechos tales como el derecho al aborto legal, seguro y gratuito, los derechos de niños, niñas, adolescentes vulnerados?, los derechos de los trabajadores? El derecho a la tierra? A la vivienda?

2. El rumbo que toman las políticas sociales

- ✓ Podemos afirmar que el TS interviene e investiga en distintos campos (“tarea inespecífica” en relación a la diversidad de áreas de políticas en las que intervenimos) lo que resulta un capital importante si consideramos que la complejidad es lo que caracteriza a los contextos de surgimiento de nuestros problemas de intervención- investigación, en tal sentido reconocer esta diversidad y sus consecuentes capitales es algo que consideramos no está lo suficientemente visibilizado y teorizado.
- ✓ Tenemos el desafío (y la capacidad) para analizar las Políticas Sociales desde dos dimensiones (material y simbólica) , ello nos permite decir de las políticas actuales:

- 1) En la dimensión material es dable observar: reducción del alcance y llegada de las políticas sociales, resurgimiento de la concepción asistencial-merecedora en detrimentos de la concepción asistencial-derechos: que incluye no preguntarse por ejemplo sobre cómo se financia el gasto social.
- 2) En la dimensión simbólica nuestra época se caracteriza por: exacerbación del individualismo por sobre las estrategias solidarias y colectivas, deslizamiento de derechos a la meritocracia (juego perverso entre ser merecedor del éxito y ser merecedor de asistencia), papel del Estado con énfasis en los derechos individuales, denigración de la protesta y de los pobres (vagos-).

Respecto a estas dimensiones podemos destacar

Que existe un capital especial del TS respecto a la mirada integral sobre las políticas entendidas desde un enfoque de derechos: nos permite leer e intervenir identificando el problema de programas “despojados” es decir, aislados y desarticulados entre sí.

Que la mirada propia de la intervención lleva a problematizar la complejidad propia del entrecruzamiento entre campos de políticas, hemos identificado sin ánimo de agotar todos los cruces en que nuestras ponencias se han articulado, entre otros los siguientes: Salud mental/ Salud/; Salud y territorio/ Salud y género; Salud y niñez; Salud y migrantes; Organizaciones urbanas de base territorial, Trabajo y Hábitat; Cultura e identidad popular barrial; Lo rural-campesino y lo rural-indígena (nuevas territorialidades); La universidad concebida como territorio; Educación y género; Educación, género y ambiente; Educación y violencia institucional, Género y juventud; Tercera edad y género; Niñez, discapacidad y género; Trabajo y territorio, Justicia/ derechos y control; y un conjunto innumerable de otros cruces que dan cuenta de las nuestras intervenciones situadas, complejas y diversas.

Por otra parte, del análisis de las ponencias y los debates observamos que todas ellas poseen una base conceptual y paradigmática en el enfoque de derechos. Desde ese marco las estrategias de intervención y lectura de las intervenciones resaltan:

- La participación y visibilizarían de los sujetos “subordinados”.
- La noción de estrategias colectivas, multifactoriales, multisectoriales y de ocupación del espacio público formal e informal, institucionalizado y no institucionalizado.

Estas perspectivas indican, a nuestro criterio, que hay respuestas potentes a los desafíos que se plantean, en líneas generales podemos afirmar, que aun en tiempos de cólera, los y las trabajadores sociales:

- ✓ trabajamos por la reivindicación y exigibilidad de derechos y no para controlar los conflictos;
- ✓ estamos en permanente búsqueda de herramientas estratégicas para fundamentar la desnaturalización de las “llamadas al orden” y de dispositivos de denuncia colectivos;
- ✓ colocamos un especial interés en fortalecer y crear nuevos y diversos frentes de movilización y lucha que tienen en común la negación de derechos,
- ✓ nos caracteriza una práctica en que el otro/los otros se constituyen en actores relevantes
- ✓ instamos, apoyamos y promovemos frentes, redes de fuerzas progresistas. Esto incluye a nuestra propia participación en organizaciones colectivas de la profesión, y a la participación y pronunciamientos de nuestras organizaciones colectivas (gremiales y académicas) en cuestiones políticas que exceden lo sectorial/ particular.

3. El papel de actores sociales y políticos en un contexto de restricción de derechos: emergencia de diversidad de sujetos y de luchas

En primer lugar hemos sido invitados a cuestionar y cuestionarnos sobre explicaciones que circulan en torno al momento por el que pasa nuestra América Latina y nuestro país. En particular la pregunta que ha girado y aun retumba en algunos discursos es: si estamos antes una Derecha con sensibilidad social, una derecha democrática? O ante qué tipo de experiencia democrática estamos? Acordamos con gran parte de los autores que plantea que lo que debemos cuestionar de entrada es la mera posibilidad de hacernos la pregunta acerca de si estamos antes una derecho con sensibilidad social. Dicha lógica de razonamiento debe ser cuestionada, interpelada, ya que que tras este supuesto, podría ocultarse el nudo o corazón del modelo neoliberal en términos no solo económicos, sino culturales y simbólicos. Del actor al individuo, de la construcción colectiva al emprendedurismo y la construcción de respuestas individuales, del derecho a la meritocracia, de la lucha al conformismo, de la exigibilidad al merecimiento. La producción de subjetividades el corazón de la matriz neoliberal es la noción acerca de cómo el sujeto se produce a sí mismo.

Una segunda cuestión por demás relevante, no olvidar , reconocer y asumir que en la reconfiguración de este modelo neoliberal/social hay también tareas asignadas para las profesiones en particular para aquellas que trabajamos en la dimensión social, con

los orilleros, los excluidos, los grasas, ...La ideologización de la cuestión social; la producción de subjetividades asistencializadas, despolitizadas, la desprofesionalización, son algunos ejemplos con los que cotidianamente los trabajadores sociales nos topamos... Llamamos la atención acerca de la necesidad de atender críticamente a estos discursos, y estar atentos a estas prácticas discursivas que constituyen identidad (de los otros y de nosotros).

En el plano de las acciones que identificamos como necesarias, reconocer la importancia de las acciones coordinadas entre los diversos actores del colectivo profesional como forma de resistencia e intervención en lo público cobra una relevancia histórica.

Por otra parte, debiéramos reconocer que en nuestra historia han convivido prácticas coloniales, machistas, tecnocráticas y también reconocer el papel que el trabajo social ha jugado y como ha dado muestras de su conformación como un actor colectivo en la impugnación y crítica a estas prácticas. Reconocer, reivindicar y atribuir significado a nuestra participación en espacios que, desde el ejercicio profesional y/o desde la académica hemos contribuido a generar y/o sostener, los camiones gremiales, los espacios intersectoriales, el impulso y acompañamiento en/a movimientos sociales, deben computar a la acción y dimensión crítica de nuestras intervenciones.

La construcción de la agenda pública y el trasvasamiento hacia la agenda política es sin duda (ha sido dicho por todos los conferencistas) tarea de largo alcance, y con participación diversos actores. Reconocer que los procesos de articulación, de reconfiguración socio políticas son mucho más largos, lentos y costosos que los de destrucción de las articulaciones construidas.

Ahora bien que puede aportar el trabajo social en esta larga lucha? A modo de reflexiones colectivas, venimos recogiendo diversas apuestas y modos de aportar a las luchas colectivas.

- ✓ Reconocer y dotar de resistencia a las prácticas profesionales, manejar información, generar prácticas que tomen estado público e interpelen los discursos dominantes.
- ✓ Abrir brechas entre los mandatos institucionales y nuestro trabajo en el estado. Habitar el /los espacios públicos, territorializar las demandas. Reconocer la universidad como territorio de disputa y resistencia, han sido algunas de las “recomendaciones para resistir en tiempos de cólera” que hemos recuperado.
- ✓ Contextos de dominación colonización: no solo una forma de dominación extracción económica; dominación se expresa en machismo, racismo, eurocentrismo/como ingresan en la agenda pública y como se sostienen estas

y otras reivindicaciones y demandas? Desnaturalizar la colonialidad del poder, del saber y del ser de las profesiones y las políticas sociales.

- ✓ Profundizar el trabajo desde el Enfoque de derechos, construcción de redes operativas por campos o aéreas de trabajo, por territorios. Visibilizar desde las redes los procesos de dominación y colegialidad.
- ✓ las y los trabajadores sociales tenemos una potencial que quizás no hemos explotado lo suficiente: dar cuenta desde lo micro, local, de las subjetividades, el mundo simbólico, la dimensión cultural de lo que pasa y les pasa a las víctimas del sistema.
- ✓ A la indignación, sumarle preocupación por explicar lo que sucede y en consonancia generar y compartir estrategias de trabajo profesional en este marco. No obstante, al decir de nuestro colega Roberto Zampani, aún es débil el ejercicio de crítica de nuestra práctica de intervención. Un desafío entonces, mirar/nos el lado oscuro.

Finalmente, la actitud profesional y científica necesaria es la de interrogarnos, mantener y profundizar nuestro inconformismo académico, reivindicar el planteo de Varsavsky quien propone pensar y definir la ciencia politizada como aquella vinculada con el compromiso social y dispuesto a revisar los parámetros desde los cuales se enseña. En tanto su quehacer no puede limitarse a lo contemplativo sino que pretende ser también propositiva, la ciencia social politizada debería propender al diálogo como punto de partida y a la construcción de puentes de entendimiento. Producir ciencia social desde esta mirada supone la revisión y recuperación de los saberes y los conocimientos históricamente desconsiderados, invisibilidades. Así como el Trabajo social tiene la ductilidad de incorporar el contexto como parte constitutiva en las dimensiones investigativa e intervenidas; así también posee la capacidad para la observación, el diálogo y la escucha con sectores que en ocasiones no son escuchados. Ello requiere, siguiendo a Boaventura de Sousa Santos superar la razón indolente, que subsume la comprensión del mundo a una comprensión del mundo- la occidental- condenando a la no-existencia aquello que no se ajusta a sus premisas. Podemos decir que aún en tiempos del cólera, el trabajo social, asume el desafío, como históricamente lo ha/hemos hecho de pensar, pensarse e intervenir situada y comprometidamente en defensa de los derechos de los que menos tienen.

Bibliografía

Acevedo Mariana Patricia, Peralta María Inés Sinergias y Articulaciones entre Investigación e Intervención en Trabajo Social Artículo enviado a la Revista Perspectivas UCCSH Chile, junio 2019

De Sousa Santos, Boaventura; (2006) "Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social", CLACSO, Bs. As.

Follari, Roberto (s/d) Conferencia "Teoría científica y práctica profesional: relaciones no lineales e imprescindibles"

González Leandri, Ricardo (1999); "Las profesiones, entre la vocación y el interés corporativo", Editorial Catriel, Madrid.

Peralta, María Inés; (2007) disertación en Panel: "Producción del conocimiento en el ejercicio profesional". CONGRESO FAPSS- MENDOZA

Varsasky Oscar Ciencia, Política y Cientificismo (1960) Centro Editor de América Latina Bs.As. Rep .Argentina